

RECUPERAR EL EMPLEO

Foment del Treball ha mantenido una constante actividad durante toda la situación de emergencia provocada por el COVID-19 y ha informado de las medidas adoptadas por las diferentes administraciones públicas para combatirla.

Han estado innumerables las reuniones virtuales de los propios órganos de gobierno de Foment con los diferentes sectores económicos (integrados por grandes, medianas y pequeñas empresas, microempresas y autónomos). En ellas, Foment ha ido obteniendo un profundo conocimiento de la situación de cada uno de los sectores, de la diferente afectación que han tenido por el COVID-19, de sus concretas necesidades, y de las medidas que tienen que adoptarse para la contención, mitigación y salida de la grave crisis económica y del empleo generada por la pandemia.

Las propuestas de Foment

Así Foment ha propuesto el desarrollo de una política fiscal y tributaria subordinada a las necesidades de la política económica del momento. Uno de los principales objetivos de la cual es dar liquidez a las empresas a través de las suspensiones de la presentación y pago de autoliquidaciones y declaraciones y liquidaciones y el impulso de los avales ICO.

Ha ratificado la necesidad de una política fiscal potente que permita en la Unión Europea, mediante una emisión mutualizada, mostrar sus principios de solidaridad; atender en momentos de fuerte impacto, como por ejemplo el COVID-19, la importancia de la construcción europea; y que cubra las necesidades del pueblo europeo con independencia de donde se encuentren sus ciudadanos, mediante ayudas con cargo en el presupuesto general, y complementado con préstamos preferenciales en los Estados y que le dé sentido a la moneda única, el euro.

Ha propuesto la adaptación y flexibilización de medidas e instrumentos laborales para preservar la el empleo de las empresas.

Ha propuesto un gran pacto de reconstrucción económica del país, a favor de la empresa y el empleo, para superar la crisis provocada por el covid-19.

Defendió en su momento el fin del confinamiento total si se hacía dentro de las condiciones de seguridad, los protocolos de distancia de seguridad y protección de los empleados y personas.

Otras medidas menos lesivas para la actividad y el empleo

En estos momentos Foment del Treball entiende que ha llegado el momento, sin levantar el estado de alarma, de poner fin a la suspensión total de la actividad a sectores como el comercio, restauración, establecimientos y actividades deportivas, equipaciones culturales, y otras adicionales.

La suspensión total tendría que sustituirse por otras medidas menos lesivas para la economía y el empleo, que nos permitan recuperar gradualmente el pulso como sociedad. Medidas organizativas consistentes a asegurar el reforzamiento de las medidas higiénicas; y la utilización de equipos y la adopción de medidas de protección individual para los empleados, clientes y otras personas, independientemente de la dimensión o localización de la empresa, como criterio general de prevención sanitaria.

Foment del Treball considera, en primer lugar, que es una responsabilidad inexcusable de las Administraciones Públicas garantizar a las empresas y a los ciudadanos la disponibilidad de los test, máscaras, y equipos de protección individual necesarios. Tienen que asumir así, aunque no en exclusiva, su adquisición, importación, producción en su caso, y puesta a disposición. Sin esto no será factible avanzar con firmeza y seguridad en la reapertura de la economía.

Foment del Treball anima a los diferentes sectores económicos a tomar la iniciativa, y elaborar y adoptar, con consulta y participación de los trabajadores, los protocolos de higiene y seguridad en los cuales se incluyan las medidas de seguridad pactadas en cada uno de los sectores empresariales. Nadie conoce mejor que las empresas y sectores las peculiaridades de su actividad, de las instalaciones en que se desarrollan, y de las medidas de seguridad e higiene que tienen que adoptarse. Se trata de replicar lo que ya ha funcionado con éxito en sectores que han mantenido la actividad, desde las plantas de producción al sector alimentario (tiendas, supermercados, hipermercados y mercados). En estos últimos con apertura al público.

La homologación de los protocolos por la Administración Pública, o el organismo regulador, y su aplicación por las empresas del sector permitirían anticipar el levantamiento de la suspensión de actividades y equipaciones del sector. Obviamente, la decisión final de apertura tendría que ser decisión de los sectores y de las empresas que los integran.

Foment del Treball entiende que sin actividad económica no hay empleo. Y sin empleo no solo se resienten los ingresos de los empleados y personas, sino también su dignidad; y con ella su propia salud física y psíquica, y sus relaciones familiares y sociales.

La crisis humanitaria la podemos ver hoy mismo en las colas en los centros de ayuda a los más vulnerables. Si no se actúa, la brecha social puede tener unas consecuencias imprevisibles, mucho más allá de la pandemia.

De cumplirse las previsiones más extremas formuladas por el Banco de España, de mantenerse en el tiempo la situación actual quebraría el Estado del Bienestar.

La complejidad de la situación no es reconducible a la alternativa la salud o la economía. La buena opción es el levantamiento de la suspensión de actividades y equipaciones, y el inicio de las actividades y servicios garantizando la seguridad y la salud de los empleados, de los clientes y usuarios, y del resto de las personas. Tenemos que prepararnos para volver a la normalidad.
